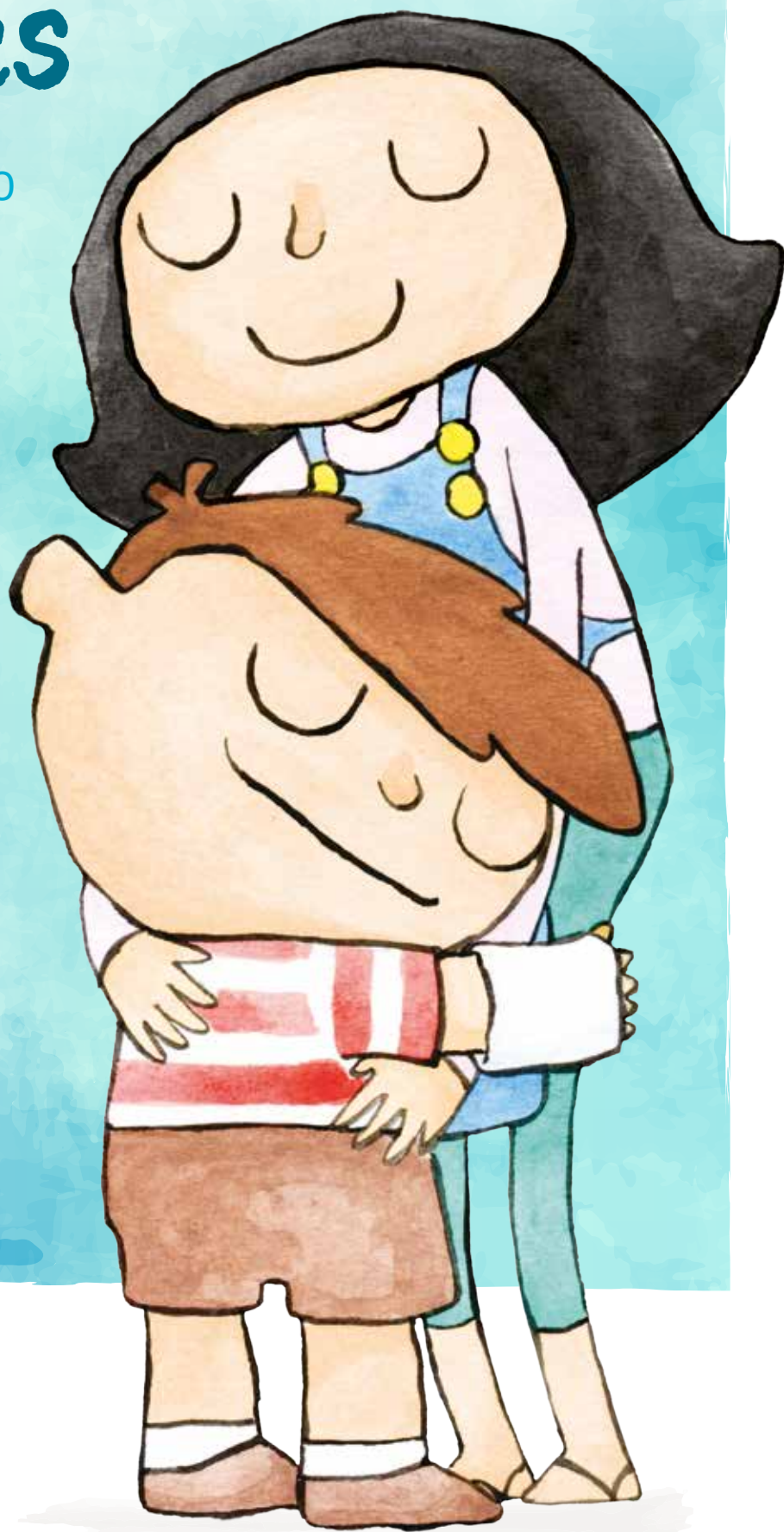


Aulas en hospitales

LA HISTORIA
DEL PROYECTO



Telefonica

FUNDACIÓN

Fundación Telefónica del Perú

Av. Arequipa 1155, Lima
Telf.: (51 1) 210 1020
www.fundaciontelefonica.com.pe
Todos los derechos reservados

Elizabeth Galdo Marín
Directora Ejecutiva

Lillian Moore de Pardo
Gerente de Proyectos Sociales
y Educativos

José Antonio Gutiérrez Alata
Jefe de Comunicación



Queda permitida su reproducción,
traducción y comunicación
pública total o parcial, siempre
que se cite la fuente.

Aulas en hospitales.**La historia del proyecto.**

1 era edición, enero de 2017
Hecho el Depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 2017 - 01792
ISBN 978-612-47267-1-2

Impresión

Computextos S.A.

Tiraje

3 000 ejemplares

Coordinación

Arlette Fernández Castillo
Instituto de Estudios Peruanos

Creación y redacción de textos

José Antonio Gutiérrez Alata
Erick Benites Rentería
Juan Miguel Marthans Barbosa

Fotografía

Archivo Fundación Telefónica
Renato Ghilardi Godoy

**Concepto, edición,
diseño y diagramación**

Colectivo.
Comunicación y Sostenibilidad S.A.C.

Ilustraciones


Francisco Pérez Reyes de la Flor

Aulas en hospitales

LA HISTORIA
DEL PROYECTO

Telefónica

FUNDACIÓN



A los niños de nuestras aulas hospitalarias,
quienes nos enseñan y demuestran que no importa
el escenario ni las circunstancias, sino la fortaleza
y motivación para seguir aprendiendo.



Índice

Un niño en un hospital

el inicio

El origen del camino
Escenario de la educación hospitalaria en el Perú
Yo también quiero aprender: derecho a la educación
Caminando y sumando esfuerzos

el método

Reflexionar, abrazar, educar
Cómo aprende un niño en un hospital: modelo educativo
Nuestra mente y corazón: el maestro
Contexto de las aulas hospitalarias

logros y aprendizajes

La sonrisa de un niño que aprende
Historias entre lápices de color y tablets
El cielo es el límite

Seguir aprendiendo, seguir soñando
Glosario de términos
Bibliografía
Agradecimientos

9

10

12
16
21
24

28

30
36
40
42

47

49
58
64

67
68
69
70

Un niño en un hospital

Por un momento, imagina que tienes nueve años y que debido a una contrariedad te encuentras internado en un hospital; alejado de tu barrio, de tu escuela, de tu familia. Extrañas jugar con tus amigos, conversar con tus hermanos, abuelos, primos; ir al 'cole'. Ahora eres un niño rodeado de las paredes blancas de un hospital, que no tiene un espacio donde aprender, jugar, relacionarse con sus amigos y familia; soñar.

En Fundación Telefónica nos imaginamos a ese niño y pensamos en un escenario ideal para que los menores hospitalizados puedan seguir aprendiendo y creciendo. De esta manera, en el año 2000 creamos el proyecto Aulas Fundación Telefónica en Hospitales en el Perú.

Estamos convencidos de que la educación y el apoyo emocional que les hemos brindado a los miles de niños y adolescentes que aprendieron en nuestras aulas hospitalarias han contribuido con su recuperación y reincorporación a la escuela. Sin embargo, somos conscientes de que la pedagogía hospitalaria en nuestro país es un diario con páginas en blanco esperando ser escritas.

Con este maravilloso proyecto conocimos a excelentes enfermeras, doctores y profesionales de la salud. También, tuvimos el honor de contar con el apoyo de magníficas docentes, pioneras en pedagogía hospitalaria en nuestro país, con quienes aprendimos en las aulas cómo mejorar la vida de los menores hospitalizados. ¡A todas ellas les agradecemos infinitamente por su enorme dedicación y cariño!

Nuestro reconocimiento va también a los niños y adolescentes, a sus familias, a todos los héroes anónimos de los hospitales, y a nuestro aliado, el Instituto de Estudios Peruanos, por su compromiso y valiosa contribución.

Compartimos contigo los primeros 16 años del proyecto; 16 años de retos, aprendizajes y de una hermosa travesía que nos hace recordar cuando fuimos niños, y que nos plantea entender cómo aprende un niño en un hospital.

Fundación Telefónica

el inicio



El origen del camino

Cada año en el Perú, miles de niños y adolescentes ven interrumpida su escolaridad a causa de enfermedades que los obligan a pasar largos periodos internados en un hospital.

En este complejo escenario es que, en el año 2000, se crea el proyecto Aulas Fundación Telefónica en Hospitales (Aulas Hospitalarias) con el compromiso de brindar educación a niños y adolescentes hospitalizados, en un entorno de aprendizaje que se adapte a sus necesidades y particularidades, y que, además, contribuya a la recuperación de su salud, valorando el derecho fundamental a su educación.

Para iniciar este proyecto, Fundación Telefónica reunió a un equipo que se encargó de planificar, diseñar y desarrollar un modelo educativo relevante para el proceso educacional de niños y adolescentes que están en vías de recuperación en un hospital. El proyecto Aulas Hospitalarias presenta



El derecho a la educación en cualquier contexto.



Las aulas hospitalarias surgieron como una alternativa educativa para los niños hospitalizados.

una metodología única, al adaptar materiales, contenidos y recursos a las necesidades de cada niño y adolescente o a las limitaciones de su enfermedad, compensando –dentro de las posibilidades– la ausencia escolar que obliga el proceso de hospitalización.

Con este proyecto, Fundación Telefónica implementó un espacio físico dentro de algunos hospitales como si fueran aulas regulares, con materiales educativos, cuentos y útiles escolares. Además, por tratarse de una iniciativa impulsada por Telefónica, cuyo negocio se basa en las telecomunicaciones, estas aulas se implementaron con recursos tecnológicos (como computadoras, proyectores, impresoras, acceso a Internet, entre otros), para que formen parte de este nuevo modelo educativo.

En un inicio, el proyecto Aulas Hospitalarias fue pensado como un servicio que se brindaría en diversos hospitales donde asistan niños y adolescentes, con la idea de darles atención educativa y un tiempo lúdico y formativo, debido a que gran parte del día transcurren en el hospital.

Para fortalecer este proyecto, se contó con el valioso apoyo del Instituto de Estudios Peruanos, con quienes se seleccionó a personal docente de las modalidades de educación especial e inicial, creando un grupo muy valioso que fue aprendiendo y creciendo con el proyecto.

Con el ambiente físico listo y las docentes liderando las aulas, los niños que se encontraban hospitalizados dejaron

Al principio del proyecto se implementaron 6 aulas en hospitales de Arequipa, Huancayo y Lima.

de ser pacientes y se convirtieron en alumnos que empezaron a participar en actividades y sesiones de clase junto a los docentes. Para definir el formato de cada clase fue necesario considerar los diferentes tipos de enfermedades y adaptarse a los horarios de los hospitales. Se buscó desde un inicio ofrecerles un espacio lúdico donde pudieran también manejar su tiempo libre.

En una primera etapa se intentó implementar un modelo educativo que reflejara la currícula regular escolar de materias y asignaturas. El inconveniente para ejecutar un modelo similar al de una escuela fue que las aulas eran multigrado, a las que asistían niños de diversas edades, regiones, niveles educativos e idiomas, y cada uno con diferentes intereses y motivaciones. Ante este panorama se buscó asesoría pedagógica para diseñar un modelo educativo funcional para las aulas hospitalarias.



El modelo educativo se inició con docentes de educación especial e inicial.



En las aulas hospitalarias se comenzó a utilizar la tecnología adaptada para niños y adolescentes con discapacidad física.



Las docentes y el equipo de planeamiento en una de las reuniones anuales de enseñanza y aprendizaje conjunto.

Es así que se crearon módulos educativos basados en la Pedagogía de la Ternura, los cuales se dividen en áreas generales que permiten organizar actividades de aprendizaje comunes, considerando las diferencias individuales de cada niño con una permanente capacitación a los docentes de las aulas.

Dentro de estas áreas se brinda un énfasis especial al desarrollo emocional y artístico de los niños, aspectos fundamentales a considerar en situaciones de vulnerabilidad y que se sustentan como parte de los Derechos de los Niños Hospitalizados, recogidos en 10 declaraciones por el Hospital Morelense de México (ver página 23). Esta mirada de derecho en el que la ternura tiene un papel fundamental, no solo fue una guía de las acciones del proyecto en sus inicios, sino que también se plasma en un concurso de arte que se mantiene hasta la fecha.

Con el tiempo, el proyecto Aulas Hospitalarias empezó a tener mayor relevancia y fue compartido en diferentes congresos internacionales, como una experiencia peruana de éxito. Prueba de ello fue la obtención del Premio Creatividad Empresarial, en la categoría Educación, otorgado por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) en el año 2005. Este fue uno de los primeros reconocimientos recibidos.

Desde un inicio, Fundación Telefónica comprendió que al tratarse de un ambiente hospitalario y no de un colegio, lo primordial era la salud de los niños y adolescentes, y su pronta recuperación. Siendo conocedores de eso, las aulas hospitalarias se han ido implementando para ofrecerles a los menores un espacio de acuerdo a sus necesidades, que los ayude a entender su entorno y comprender por qué están en el hospital, para así enfrentar de la mejor manera sus emociones y sus temores. Para abordar todos estos temas y manejarlos de forma eficaz, es que se brinda gran importancia al juego y a su impacto en la adquisición de competencias.

A la fecha, el proyecto Aulas Hospitalarias ha implementado 14 aulas en 12 hospitales del país, y ha contado con aliados que han permitido conseguir importantes logros. El compromiso y alianza con estas instituciones ha sido de gran importancia para poder continuar con esta labor luego de 16 años.

Para Fundación Telefónica ha sido valioso contar con el apoyo de entidades como el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), el Instituto Nacional de Salud del Niño (Lima), el Hospital Nacional Cayetano Heredia (Lima), el Hospital María Auxiliadora (Lima), el Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas (Lima), la Clínica San Juan de Dios de Arequipa,

En 2005, las aulas hospitalarias de Fundación Telefónica obtuvieron el Premio Creatividad Empresarial, en la categoría Educación.

Cusco, Chiclayo y Lima, el Hospital Belén (Trujillo), el Hospital Regional de Loreto (Iquitos) y el Hospital Regional Docente Materno Infantil El Carmen (Junín). Mención aparte merece el Gobierno Regional de Loreto, que en noviembre de 2015 a través de una resolución, validó el modelo educativo trabajado en las aulas hospitalarias del Hospital Regional de Loreto, avalando su transferencia a otros entornos educativos vulnerables.

Además, en este tiempo se contó con la participación de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Universidad de Lima, reconocidas instituciones educativas que han permitido, gracias a su interés, fomentar la investigación y la colaboración interinstitucional.

Escenario de la educación hospitalaria en el Perú

En la mayoría de países de América y Europa la pedagogía o educación hospitalaria es una modalidad más del sistema educativo nacional.



En el Perú, la educación hospitalaria aún no es considerada como una modalidad educativa dentro de la educación básica, ni como línea de carrera profesional.

Parte del escenario local nos lo detalla el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI): según sus datos del año 2013, en el Perú existían 511 hospitales, en los que 78 350 menores de 15 años estuvieron hospitalizados durante 2012. A su vez, a pesar de que una población infantil numerosa es hospitalizada anualmente, fuera del proyecto Aulas Hospitalarias de Fundación Telefónica, ningún hospital del país cuenta con aulas implementadas para atender las necesidades educativas de niños y adolescentes que viven un proceso de recuperación en un hospital.



Con estas cifras, podemos deducir que solo un ínfimo número de niños hospitalizados puede continuar con su educación, ya que la condición de salud dificulta asistir a una escuela regular, viendo así limitadas sus posibilidades de desarrollo y crecimiento personal.

Es en este contexto que el trabajo que se viene realizando con el proyecto Aulas Hospitalarias adquiere mayor valor. Con el tiempo, la relación con el Estado se ha afianzado y ha permitido que sea posible la alianza y cooperación con el sector empresarial en el ámbito de la educación hospitalaria. De esta manera, se ha abierto un camino que parecía inalcanzable hace algunos años, demostrando que el ímpetu y la motivación por mejorar la sociedad es posible si las instituciones (públicas, privadas y organizaciones de la sociedad civil) se comprometen activamente.

Bajo esta situación, las aulas hospitalarias de Fundación Telefónica cumplen un valioso rol al promover una educación



El ambiente para el aprendizaje es más agradable y dinámico con solidaridad, comprensión, ternura y dedicación.



Los largos periodos de recuperación hacen que muchos niños encuentren en las aulas hospitalarias oportunidades de aprendizaje para no quedarse atrás en su educación.

inclusiva: se busca que los menores hospitalizados cuenten con un ambiente propio del sistema educativo regular, mejorando así su calidad de vida y reduciendo el impacto social y emocional durante su proceso de recuperación en el hospital.

En las aulas hospitalarias participan niños y adolescentes de diferentes edades y niveles educativos. Además, provienen de diversos lugares del país; con costumbres, creencias, cosmovisiones diversas y lenguas propias; lo que conlleva a que se proponga un trabajo a nivel multigrado y multicultural. Estos son los mayores desafíos que encuentra un profesional en las aulas hospitalarias: la diversidad de la población, además del entorno



hospitalario, que de por sí es complejo para poder realizar labores pedagógicas.

Para tener resultados positivos, las aulas hospitalarias deben estar a cargo de docentes altamente calificados, provenientes de las carreras de educación inicial, primaria y educación especial, con el fin de promover, dentro del modelo educativo, el desarrollo de las Competencias del siglo XXI y alinearlas de acuerdo a las Rutas de Aprendizaje indicadas por el Ministerio de Educación, a través del desarrollo de una metodología basada en proyectos.



Los docentes de las aulas hospitalarias son constantemente capacitados en temas de didáctica pedagógica, en el uso de tecnologías para fines educativos y en competencias socioemocionales, debido a que el proceso de hospitalización y el enfrentamiento al dolor y la enfermedad y, muchas veces a la muerte, son aspectos complejos para el niño, la familia y el mismo docente.



En el Perú se está iniciando una política de Estado que aborda la educación hospitalaria. Actualmente, además de las aulas hospitalarias, existen otras propuestas de atención educativa con una mínima cobertura a nivel nacional.

Las sesiones de clases responden a la realización de diversas actividades didácticas y de proyectos e integran a niños provenientes de todas las regiones del Perú.

Los talleres de soporte emocional para los docentes de las aulas hospitalarias son espacios muy importantes que han servido como base para que los profesores sepan cómo reaccionar frente a diversas situaciones, teniendo siempre una respuesta con muestras de cariño. Este apoyo profesional ha logrado grandiosos

resultados en el corto y mediano plazo, ayudando a contar actualmente con un personal que trabaja y prioriza el derecho del reconocimiento de los niños hospitalizados como personas (y no como el número de una cama o una historia clínica).

En este complicado escenario de la educación

en los hospitales también debemos mencionar la importante identificación que se ha creado con los niños y jóvenes que han sido alumnos del aula y que ya fueron dados de alta quienes, en ocasiones, vuelven al hospital para compartir sus experiencias con los nuevos alumnos, generando así una mayor motivación para ellos.



Algunos ex alumnos regresan al aula hospitalaria como auxiliares y acompañantes de niños y docentes.



Yo también quiero aprender: derecho a la educación

Las aulas hospitalarias brindan múltiples beneficios directos e indirectos a las personas que participan en el proyecto. Para ello, se abordan diversos e importantes aspectos:

a. Espacio: el hospital brinda un espacio para la instalación del aula. El montaje de un aula comienza por la ambientación e implementación de la misma con útiles escolares, cuentos, material didáctico, juegos, computadoras, cámaras web, materiales reciclables, colores, témperas, plumones, micrófonos, escáner, *tablets*, *laptops*, mobiliario, etc. El acceso a la tecnología obtiene mayor fuerza debido a que los niños que ingresan al proyecto provienen de lugares alejados de las ciudades, frecuentemente de regiones rurales y excluidas de los beneficios que ofrece la tecnología. Por lo tanto, el proyecto genera un aporte inclusivo y de descentralización en el ámbito educativo y en la reducción de la brecha digital.

b. Modelo educativo: a partir del año 2014 y con el acompañamiento de la PUCP, se diseña un modelo de educación hospitalaria propio en el que se fusiona la currícula nacional con una global (Competencias del



siglo XXI), el cual está definido por competencias e indicadores, y que se traslada a las aulas en cada una de las planificaciones y programaciones de cada aula.

A partir de la introducción de las competencias en los sistemas educativos –de forma pionera, reglada e integral en el panorama europeo–, se van realizando una serie de iniciativas para la enseñanza y evaluación de las Competencias del siglo XXI. Su origen radica en la idea, compartida por un grupo de profesores, investigadores, instituciones de la Administración, grupos políticos, sindicatos, etc, de que este siglo demanda nuevas habilidades, conocimientos y destrezas que capaciten a los ciudadanos del futuro para realizar un trabajo efectivo, tanto en el ámbito social como en su tiempo de ocio (Dede, 2007; Kalantzis y Cope, 2008).



Los maestros reciben capacitación constante y cuentan con espacios para intercambiar buenas prácticas con colegas a nivel local e internacional.

c. Capacitación de los docentes:

permanentemente se capacita a los docentes en temas relacionados a pedagogía, tecnología, arte, competencias emocionales, liderazgo y desarrollo personal. La formación docente se da en diferentes etapas:

- De inducción general a inicios de año: durante una semana, los docentes de las aulas hospitalarias de todo el país asisten a un seminario para mejorar sus conocimientos y habilidades en temas pedagógicos, tecnológicos y de desarrollo personal. Además, se trabaja el plan y calendario anual de actividades.
- Se realizan mesas de trabajo durante el año en las que se comparten las necesidades y retos del trabajo docente y las propuestas de mejora.
- Se desarrollan monitoreos y asesorías pedagógicas permanentes en cada una de las aulas.
- Se llevan a cabo tutorías virtuales individuales de asesoría educativa.
- Y, por último, se organizan talleres libres de diversos temas relacionados con el arte y el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) en entornos educativos.

Nadie está libre de sufrir una enfermedad y, muchas veces, la hospitalización es necesaria para poder superar el proceso de recuperación. Indudablemente el hecho de estar en un hospital durante un periodo largo no es agradable, sobre todo si sumamos que nuestro físico se ve afectado, así como nuestro estado psicológico, al tiempo que nuestro entorno social se reduce. Si el paciente es un niño o un adolescente, esta etapa puede llegar a ser más compleja aún, y tendrá que aprender a lidiar con ella y sobrellevar cada uno de los cambios de esta experiencia.

Para los menores, estar internados en un hospital es sentirse aislados dado que esta vivencia es radicalmente distinta a su vida diaria, ello sumado a las limitaciones propias de la enfermedad. Su entorno inmediato, como la familia y el colegio, viene a ser reemplazado por personal que se encargará de los cuidados necesarios para su recuperación y por proyectos que, como el caso de las Aulas Hospitalarias, generan actividades de aprendizaje dentro de los hospitales, habilitando espacios para poder continuar con el proceso educativo.



01

Que me llamen por mi nombre, me sonrían, me acaricien y me presten cuidado y atención.

02

Que me den a conocer los nombres de mis doctores, enfermeras y de cualquier otra persona que participe en mi cuidado.

03

Que atiendan mis necesidades básicas como estar aseado, seco, cómodo, sin angustias, siempre que sea posible.

04

Que me proporcionen los horarios más normales posibles: para que me curen, para dormir sin interrupción, para descansar, para jugar, para aprender y que pueda estar acompañado de mis padres el mayor tiempo posible.

Los derechos de los niños hospitalizados

05

Que me permitan caminar, jugar, aprender y hacer bullicio, si esto no interfiere con la calidad de mi cuidado.

06

Que me permitan llorar y expresarme frente a cualquier cosa que me duela y a negarme –a través de mis padres– a ser objeto de investigación con tratamientos, cuidados o exámenes cuyo principal propósito no sea recuperar mi salud.

07

Que me expliquen lo que me está sucediendo y contesten a mis preguntas con franqueza, en palabras que yo pueda entender.

08

Que las personas no hablen sobre mí –como si yo no existiera– cerca de mi cama, en mi habitación, fuera de mi puerta o en los pasillos, a menos que yo sepa lo que está sucediendo.

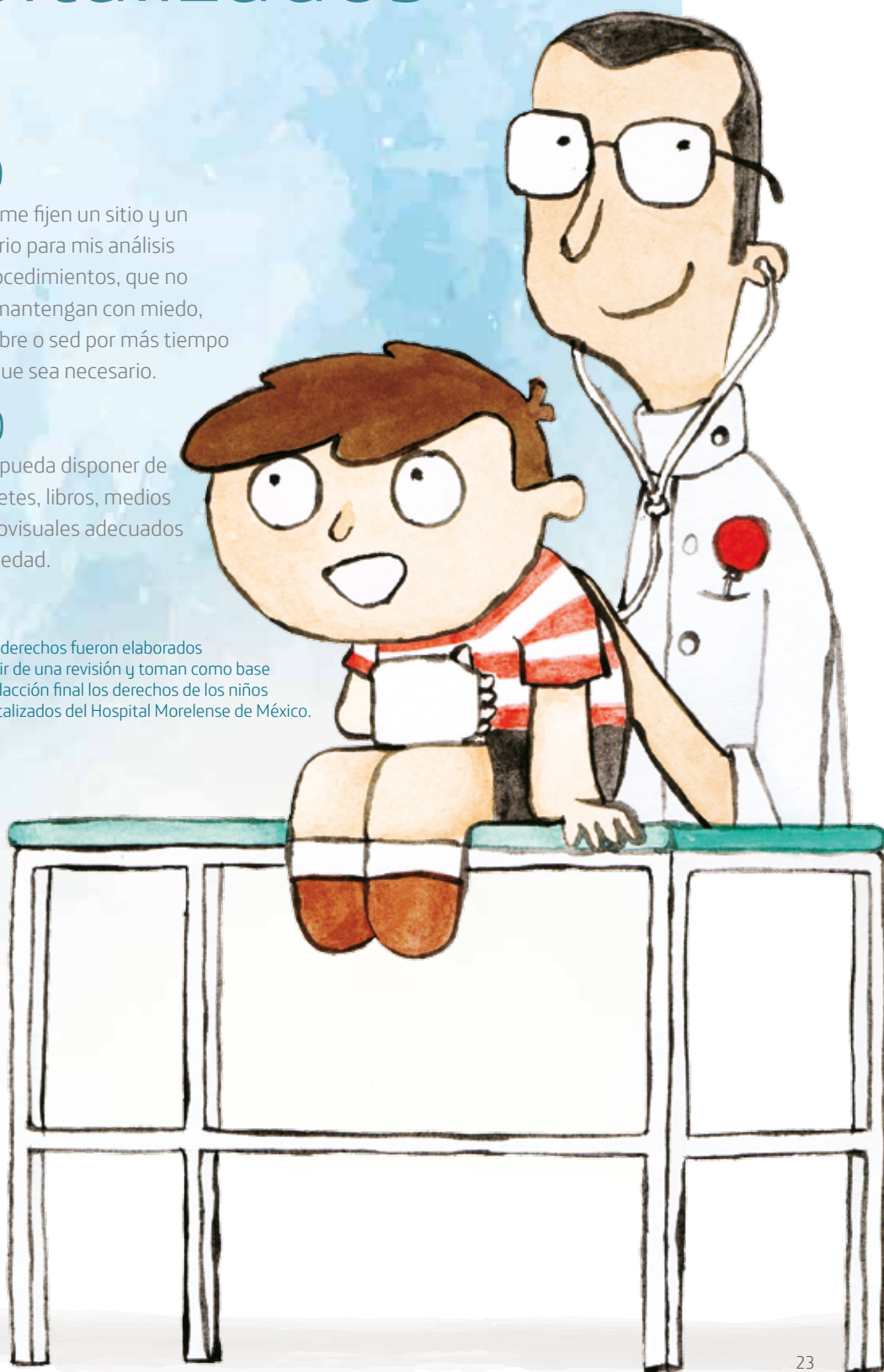
09

Que me fijen un sitio y un horario para mis análisis y procedimientos, que no me mantengan con miedo, hambre o sed por más tiempo del que sea necesario.

10

Que pueda disponer de juguetes, libros, medios audiovisuales adecuados a mi edad.

Estos derechos fueron elaborados a partir de una revisión y toman como base de redacción final los derechos de los niños hospitalizados del Hospital Morelense de México.



Caminando y sumando esfuerzos

Desde que Fundación Telefónica dio el primer paso para iniciar el proyecto Aulas Hospitalarias, ha contado con distintos agentes participativos, los cuales otorgaron su compromiso y se convirtieron en actores imprescindibles para su adecuado funcionamiento. Su participación activa aportó al proyecto un carácter innovador y multidisciplinario, lo que fue determinante en su consolidación como iniciativa creativa y exitosa.

Entre los principales agentes –además de la Fundación Telefónica– que intervienen se encuentran:

- a. **El Instituto de Estudios Peruanos (IEP)**, organismo no gubernamental de investigación en ciencias sociales –educación, antropología, sociología e historia– que aporta la asesoría educativa y gestiona el proyecto.
- b. **Los hospitales donde se desarrollan las aulas**, cuyo equipo humano (directores, doctores, enfermeras y técnicos) promueve la participación de cada niño y adolescente hospitalizado en las aulas del proyecto. Ellos no solo entienden, comparten y viven de cerca las situaciones de cada beneficiario,

sino que comprenden cómo el proyecto impacta no solamente en la capacidad de seguir aprendiendo de los niños y su fortaleza emocional, sino también en su pronta recuperación física al promover la resiliencia (habilidad de salir adelante a pesar de las adversidades).

- c. **Los docentes**, quienes cuentan con una preparación especial, que pone especial énfasis en la empatía para comprender y hacer que la atención sea personalizada y adaptada a la realidad del alumno. Comparten momentos importantes con cada uno de ellos y con sus familias, los ven crecer y son un apoyo para muchos de ellos; por lo que se han convertido en inspiración y base fundamental para su desarrollo y mejora.
- d. **La familia**, que en muchos casos se ve imposibilitada de estar presente durante los periodos que los menores pasan en los hospitales. Los padres que se encuentran presentes también apoyan a sus hijos y participan en el proyecto, asistiendo a diversos talleres y clases. Se genera así un grupo más cohesionado, lo que sin duda, promueve una mejora en la situación de todos los involucrados.



El Instituto de Estudios Peruanos (IEP) acompaña y asesora a Fundación Telefónica en el proyecto desde 2002 y, en este tiempo, se ha podido ver el desarrollo, crecimiento y reinversión del mismo.



Las voces de nuestro equipo



Es un privilegio y orgullo llevar adelante este proyecto con pasión y compromiso. Hoy, gracias al liderazgo de mi equipo, puedo decir que hemos realizado un gran aporte para que finalmente nuestro país tenga una política pública a favor de la educación de los niños hospitalizados.

Lillian Moore de Pardo
Gerente de Proyectos Sociales y Educativos
Fundación Telefónica (2000-2016)



Para mí ha sido un privilegio ser testigo del impacto emocional que las aulas hospitalarias tienen en la vida de los niños hospitalizados, quienes se encuentran en una situación tan vulnerable. Es gratificante ver a los niños apropiarse de un espacio que los acoge, donde se olvidan por unas horas de lo que están viviendo, de su tratamiento, de su enfermedad. Un espacio donde son felices. Las aulas hospitalarias han permitido que esta realidad sea posible día a día para miles de niños.

Romina Peschiera
Jefe de Educared (2010-2012)



El proyecto Aulas Hospitalarias es realmente gratificante. Se logró convertir un aula tecnológica en una ventana al mundo exterior, alentando la imaginación de los niños hospitalizados. El proyecto privilegió la dimensión afectiva en el trato entre docentes, pacientes-alumnos, padres de familia y personal de salud; y se focalizó en el fortalecimiento de habilidades para la vida teniendo al juego, la creatividad, la solidaridad y la ternura como recursos pedagógicos permanentes, además de formar a docentes, pioneros de la pedagogía hospitalaria en nuestro país.

Zoila Cabrera
Asesora pedagógica (2000-2012)



Este proyecto es único, importante y muy especial, donde cada día se aprende una lección de vida.

Patricia Zapata, docente de aula hospitalaria
Servicio de Traumatología del Instituto Nacional de Salud del Niño
Lima (2000-2016)



Estar a cargo del proyecto Aulas Hospitalarias me hace muy feliz. Tuve el gusto de participar, primero, como asesora del proyecto y, después, estar a cargo y diseñar para él un plan de actualización y reingeniería. Como equipo estamos muy orgullosos de los logros y de ser referentes para que finalmente la educación hospitalaria sea una política pública en nuestro país.

Arlette Fernández
Jefe del Proyecto Aulas Hospitalarias
(2014-2016)



En las aulas hospitalarias he conocido a jóvenes maravillosos, de quienes aprendí que lo mejor es ser positivos a pesar de las dificultades diarias, y saber que puedes cambiarle un mal día a una persona con solo escucharla o hacerle saber que estás ahí mediante una mirada o una sonrisa.

Ximena Ruiz, docente de aula hospitalaria
Servicio de Adolescentes del Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas - Lima (2016)

Como maestra puedo decir que lo que más me apasiona de mi profesión es esa posibilidad que tenemos de cambiarle la vida a un niño y que este nos la cambie a nosotros. Todos los días, las profesoras del proyecto Aulas Hospitalarias logran encender una luz potente e infinita en los corazones y mentes de esos pequeños que están en una situación muy dolorosa, y el impacto que eso tiene en todos los involucrados en este maravilloso proyecto (niños, equipo médico, docentes, equipo gestor) es eterno, multiplicador y contagioso.

Rosario Jiménez
Jefe de Educared (2006 – 2009 y 2010 – 2012)

El proyecto mezcla la experiencia, dedicación, vocación y esfuerzo, que convierten el aprendizaje en recíproco, entre docentes y niños.

Mariluz Gutiérrez, docente de aula hospitalaria
Pabellón de Quemados del Instituto Nacional de Salud del Niño – Lima (2016)

Ser parte de las aulas reafirmó mi vocación docente y me hizo crecer personalmente. Entre sillas de ruedas y catéteres se experimenta una gran valentía por salir adelante y ser feliz. Nuestros niños cambian de ánimo, olvidan el dolor y realizan actividades creativas en un ambiente lleno de aprendizaje, comprensión y gratitud.

Antuanet Velarde, docente de aula hospitalaria
Clínica San Juan de Dios – Arequipa (2000 – 2016)



En el proyecto Aulas Hospitalarias tuve que olvidar todo lo que había aprendido, para volver a aprender con mis alumnos y con el proyecto mismo. Ahora pensamos, hacemos y creamos lo que nos gusta.

Carlos Flores, docente de aula hospitalaria
Clínica San Juan de Dios – Cusco (2015 – 2016)

En las aulas hospitalarias aprendí mucho de mis niños y niñas, quienes convalecientes me recibían y controlaban mi asistencia mejor que nadie. Quedan muchas alegrías vividas y tristezas también por, quizás, no encontrar a alguno de ellos al día siguiente. Pero también queda la satisfacción de poder contribuir a que nuestros pacientes se sientan bien, mejoren y logren aprender.

Vanessa Atencio, docente de aula hospitalaria
Hospital Cayetano Heredia – Lima (2000 – 2015)

Este proyecto cambia vidas, las transforma para bien. Haber contribuido a eso y ver dibujados en los rostros de los chicos cada sonrisita es como tocar el cielo, ese cielo que alberga a muchos angelitos que también pasaron por las aulas y que ahora ocupan un lugar muy importante en mi vida y mi corazón.

Sarita Pérez, docente de aula hospitalaria
Hospital Regional de Loreto – Iquitos (2003 – 2015)

Me siento muy contenta de poder aportar al desarrollo del proyecto y estar en permanente contacto con las necesidades de cada aula y de los docentes, para que los niños atendidos tengan la oportunidad de seguir aprendiendo.

Pocha Coello, asistente administrativa
de Educared y Aulas Hospitalarias



Fue una hermosa manera de aprender y sobrellevar cambios y rutinas inesperadas; la prueba ideal de que supe elegir mi vocación y el lugar perfecto para explotar mis habilidades.

Ivet Ccora, docente de aula hospitalaria
Servicio de Adolescentes del Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas – Lima (2014 – 2016)

Para este proyecto se convocó a personal docente que proviniera básicamente de educación especial y que tuviera una formación pedagógica distinta. Este personal es muy valioso, ya que fue aprendiendo y creciendo con el proyecto mismo.

Carmen Montero, investigadora principal
del Instituto de Estudios Peruanos (IEP)

el método



Reflexionar, abrazar, educar

La educación es un derecho fundamental y el camino para el desarrollo de la sociedad. Uno de los pilares para una mejor enseñanza y aprendizaje -sobre todo en entornos vulnerables- es el soporte emocional.

El proyecto Aulas Hospitalarias se desarrolla en diversos hospitales del Perú y busca atender a los niños y adolescentes de manera personalizada, considerando la diversidad de factores que cada uno de ellos representa como su edad, lugar de procedencia, necesidades educativas, psicológicas, cognitivas y emocionales.

Sabemos que la hospitalización afecta al niño en un ámbito que va más allá del propio tratamiento médico. Los niños hospitalizados necesitan de compañía, orientación, soporte afectivo, además de reconocer y sentir que su vida sigue adelante y, por lo tanto, también su escuela y entorno social.



El proyecto diseña experiencias personalizadas fomentando el trabajo colaborativo y en equipo.



Los niños encuentran en las aulas hospitalarias un espacio agradable para aprender y compartir.

La raíz de un tierno roble

Año tras año, el proyecto Aulas Hospitalarias se ha ido consolidando, al adaptarse a las necesidades existentes y mejorar en sus procesos. En este camino se han logrado definir los fundamentos básicos de este proyecto:

1. Educar con calidad, inclusión y equidad

El objetivo principal de las Aulas Hospitalarias es que los niños continúen su proceso de aprendizaje a pesar de su contexto, pues la educación es un derecho fundamental.

Al respecto, Rosa Santillana, quien ha sido docente durante ocho años en el aula hospitalaria de Arequipa nos cuenta: «Mi pasión es enseñar. Cuando egresé de la carrera de educación primaria tuve la oportunidad de presentarme como docente para este proyecto.

En el Perú aún no existe quien avale la educación hospitalaria y nosotros nos formamos cuando ingresamos al proyecto. Fundación Telefónica nos instruyó a través de capacitaciones y congresos. Luego, las docentes más antiguas ayudamos en la formación de los nuevos profesores. Los docentes hospitalarios abordan el área educativa y emocional del niño para sacarlo adelante.

Las aulas hospitalarias son un espacio para que los niños aprendan cosas nuevas día a día. Incluso algunos padres aprendieron a leer y escribir en nuestras aulas. Era muy satisfactorio verlos junto a sus hijos celebrando sus logros de aprendizaje».

En las aulas hospitalarias, los niños se sienten cómodos con docentes especialmente formados para poder atender situaciones difíciles debido al propio entorno hospitalario.



En nuestro país, en los últimos años, se ha logrado avanzar en cuanto a políticas de educación inclusiva para atender las necesidades de los menores con discapacidad. Sin embargo, aún no ha surgido una política que contemple el derecho del menor hospitalizado a la educación.





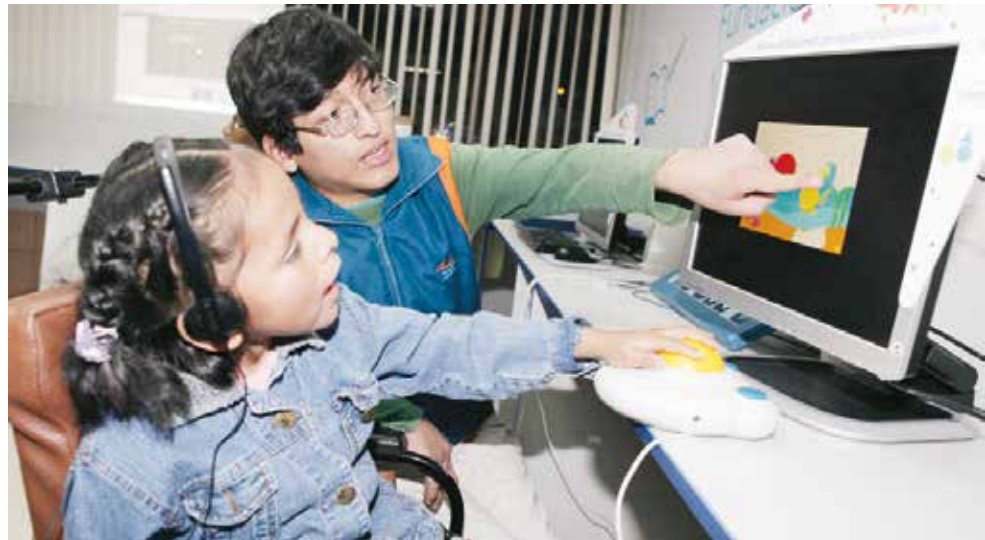
Fundación Telefónica considera que la búsqueda de calidad educativa implica justicia y solo se puede hablar de justicia si se logra entender lo que significa la equidad y la eficiencia. Es por eso que una educación de calidad debe abordar la igualdad de oportunidades y el respeto a la diversidad. De estos conceptos es que nace la necesidad de buscar educación de calidad para las personas más vulnerables de la sociedad.

2. Aplicar la Pedagogía de la Ternura

La Pedagogía de la Ternura es una filosofía educativa que orienta las relaciones entre los docentes y los alumnos, resaltando la importancia del afecto como parte del proceso de enseñanza y el desarrollo integral de los niños, más allá de la situación por la que estén atravesando. Para un niño emocionalmente estable, reinsertarse luego en la educación escolar es más fácil.

Esta es una propuesta educativa basada en las ideas y postulados del escritor y poeta cubano José Martí, con respecto a cómo debe ser la formación de los niños en la etapa escolar. Para él, tanto sentimiento como pensamiento deben estar integrados en la educación. Esta filosofía educativa señala que el amor y el afecto se encuentran en la base de todas las formaciones infantiles y son indispensables para la construcción de la autoestima. La ternura es inclusiva, reconoce las diferencias y posibilidades, valora la diversidad y aprende de ella, incentiva la comprensión, el aprendizaje cooperativo y el enfrentamiento de la adversidad.

Las aulas hospitalarias cubren las necesidades educativas especiales que permiten atender a niños y adolescentes con discapacidad.



En las aulas hospitalarias se ha logrado brindar una educación de calidad con equidad. Ahora estos espacios sirven para que miles de niños aprendan y desarrollen nuevas competencias y habilidades día a día.

3. Aprender y recuperarse: bienvenidos todos

Cuando un niño es internado en un hospital existen altas probabilidades de que su proceso educativo sea interrumpido. Las aulas hospitalarias aparecen como una solución a esta barrera.

En 1980, programas de pedagogía hospitalaria comenzaron a tomar relevancia en Estados Unidos y en países de Europa. Se buscaba complementar la acción médica y destinar recursos y prácticas a niños que necesitaban ser hospitalizados. El proceso de hospitalización es difícil de sobrellevar, sobre todo para los menores, quienes se ven obligados a separarse de sus familiares y de su día a día, de su entorno, de sus amigos y de sus actividades sociales y escolares. Todos estos cambios y carencias tienen en el niño un impacto negativo desde el punto de vista emocional. Es así que estos programas de pedagogía hospitalaria llenan esos vacíos y les permiten continuar con su proceso de aprendizaje y su actividad social con sus congéneres.

Más allá de la formación educativa, las aulas hospitalarias brindan soporte emocional y reactivan el círculo social, brindando momentos de recreación y de intercambio entre compañeros. Es así como los menores pueden encontrar un nuevo espacio frente al tratamiento y al distinto escenario que los acompañará durante su proceso de recuperación.

Uno de los objetivos principales de la pedagogía hospitalaria es que los niños desarrollen un mayor grado de resiliencia, por lo cual se enfoca en la autoestima, la autonomía, la cooperación, la curiosidad, la creatividad, el sentido del humor y las emociones.

En este contexto, a inicios de 2014 el proyecto Aulas Hospitalarias se trazó nuevos retos:

- Realizar una reestructuración y reenfoque. El proyecto estaba ejecutándose durante 14 años, sin embargo, no se había logrado sensibilizar a las autoridades gubernamentales sobre la necesidad de contar con una política pública en cuanto a educación hospitalaria.
- Contar con docentes especializados a cargo de las aulas hospitalarias era un *plus* para esta propuesta educativa. El inconveniente era que las escuelas de donde provenían los niños no reconocían la educación recibida durante el tiempo de hospitalización.

- Actualizar el modelo educativo: el proyecto hablaba de desarrollo de habilidades escolares, mientras en otras partes del mundo ya se centraban en competencias. Además, no existía una currícula a desarrollar, ni se tenían en cuenta los lineamientos de la educación nacional.
- Revalorar la fortaleza del trabajo en equipo, sobre todo porque el entorno de las aulas hospitalarias tiene una gran riqueza en cuanto a diversidad.
- Contar con el respaldo de una entidad académica que otorgue rigurosidad y sistematice el modelo pedagógico del proyecto. Estos objetivos permitieron repensar el Proyecto, encontrar a excelentes profesionales de la PUCP con los cuales se rediseñaron las bases educativas.

4. Entrenar para que el cerebro aprenda: neurociencias

Los aportes de las neurociencias al campo educativo están cambiando los paradigmas referidos a cómo aprendemos, cuáles son los elementos esenciales del aprendizaje, las metodologías y la forma como deben ser entendidas las interacciones entre docentes y alumnos. En la actualidad, muchas escuelas innovadoras utilizan modelos pedagógicos que están alineados a los aspectos fundamentales de la neuroeducación, y es por esto que fueron incorporados al modelo educativo de las aulas hospitalarias.

10 claves de la neuroeducación

01

El cerebro está genéticamente preparado para aprender, pero la calidad de los aprendizajes está matizada por factores ambientales. En entornos educativos hospitalarios deben diseñarse experiencias multisensoriales y con respeto de las condiciones de salud de los niños pacientes.

02

El cerebro es el único órgano del cuerpo que puede aprender y reaprender: neuroplasticidad.

03

Un entorno adecuado y enriquecido despierta al cerebro para el aprendizaje y lo desarrolla, aún en entornos educativos vulnerables (ambiente hospitalario).

04

El estrés, el sueño y alimentación cambian al cerebro y afectan las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y los sistemas de memoria. En hospitales se debe ser cuidadoso para respetar y considerar estos factores, así como la enfermedad.

05

Música y arte ejercen influencia en diferentes estructuras y funciones cerebrales.

06

Las emociones afectan de manera positiva o negativa al cerebro y sus funciones, y por ende, al aprendizaje.

07

El cerebro posee diferentes sistemas de memoria y una espectacular capacidad de almacenamiento.

08

El cerebro tiene sistemas naturales de aprendizaje.

09

Cada cerebro es único e irrepetible.

10

Los ejercicios y el movimiento permiten una mayor oxigenación del cerebro, mejoran habilidades cognitivas, estimulan las capacidades mentales, sociales y emocionales.

Fuente: Reflexiones sobre Neuroeducación por, Anna Lucia Campos.





*Cómo aprende un
niño en un hospital:
modelo educativo*



Los niños que aprenden en las aulas hospitalarias provienen de diversos lugares y son de diferentes edades. Por ello, se trabaja en equipo en un salón multigrado, con un currículo local y global basado en el aprendizaje por proyectos.

Las aulas hospitalarias fueron creadas para atender a niños y adolescentes con una propuesta que ofrezca oportunidades de aprendizaje y contribuya a su reincorporación al sistema educativo tradicional, mejorando sus competencias digitales y brindándoles espacios de recreación y sociabilización en los ambientes de los hospitales.

Los avances en educación abrieron nuevos retos. En 2014 y 2015, se realizó un convenio con la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) para la creación de un nuevo modelo pedagógico que, por un lado, responda a una currícula global dirigida a ciudadanos del siglo XXI y que, por otro, se alinee y contextualice a la currícula nacional, recogiendo lo que deben aprender y desarrollar los niños peruanos.

Era de suma importancia contar con una metodología que permitiera aprovechar al máximo la particularidad de tener aulas multigrado. Es así que se propone trabajar con metodologías de aprendizaje por proyectos, sistema que actualmente es aplicado por las escuelas más innovadoras del mundo.

Las aulas hospitalarias utilizan entonces tres componentes como parte de su modelo educativo:

- Las Rutas de Aprendizaje del Ministerio de Educación (currículo local).
- Las Competencias del siglo XXI (currículo global).
- La metodología de aprendizaje basado en proyectos.

Las Rutas de Aprendizaje del Ministerio de Educación (hoy DCN-2016) buscan, en representación del sistema educativo peruano, que los estudiantes aprendan de manera continua y que la educación llegue a todos. Es por ello que se propone –como visión de futuro para la educación nacional– lograr aprendizajes que permitan desarrollar capacidades para actuar en el mundo, afrontando toda clase de retos, tanto en el plano personal, social, productivo y ciudadano. Lo que se quiere generar es un marco que posibilite el aprendizaje continuo a lo largo de la vida, es decir, aprender a aprender con autonomía, eficacia y de manera permanente, lo que significa ir ampliando y progresando en el desarrollo de las competencias.



El modelo educativo que utiliza el proyecto recoge los saberes y experiencias de los menores, y ello enriquece el aprendizaje.

Por otro lado, el currículo que plantea Fundación Telefónica para participar de este proceso de cambio referido a las Competencias del siglo XXI, surge del programa desarrollado por «*Partnership for 21st Skills*». Estas competencias buscan desarrollar de manera integral los aprendizajes fundamentales que toda persona requiere para su adecuado desarrollo. La propuesta que hace Fundación Telefónica, integra de manera armónica las tendencias internacionales y los aprendizajes fundamentales dentro del marco curricular nacional. De esta manera, conociendo la diversidad de la población a la cual se atiende en cada aula hospitalaria, se pueden trabajar competencias básicas, pero también aquellas habilidades necesarias, enfocadas en el nuevo milenio.

Finalmente, la metodología de aprendizaje por proyectos plantea la puesta en marcha de planes conjuntos entre docentes y alumnos. Asimismo, este método integra en el aula los saberes y las experiencias de los alumnos, crea estrategias que parten del reconocimiento de los contextos socioculturales de los

estudiantes y toma en cuenta las necesidades, intereses y situaciones problemáticas de la vida cotidiana. Esto plantea un método de enseñanza que favorece el descubrimiento reflexivo experimentado por parte de los niños, en el cual subyace el carácter democrático (García-Vera, 2012).

Esta metodología de aprendizaje propone integrar distintas áreas curriculares, promoviendo la investigación a profundidad de cada tema planteado, ya que se considera de por sí importante para ser investigado. Así, se puede reforzar una visión holística e integradora y organizar todas las actividades pedagógicas en torno a un fin común. Además, logra fomentar la creatividad, la responsabilidad individual, el trabajo colaborativo, la capacidad crítica, la toma de decisiones, la eficiencia y la capacidad para expresar opiniones personales. Favorece también el desarrollo de habilidades relacionadas con la planificación, la negociación, la conducción, la autonomía, la capacidad para resolver problemas, entre otras.

La educación hospitalaria como tarea del Estado

Uno de los grandes desafíos de este proyecto ha sido lograr que el Estado sea quien desarrolle, amplíe y ejecute la educación hospitalaria como una modalidad educativa nacional a través de una política pública. Bajo esta mirada es que se actualiza el proyecto: junto a la PUCP se desarrolla una malla curricular de competencias alineada a la currícula nacional, se trabaja con docentes de carrera y se elaboran instrumentos pedagógicos de planificación de sesiones de clase y de evaluación de indicadores, todo esto con una metodología didáctica reconocida.

Con la actualización del programa en el modelo educativo –el cual dejó de centrarse en objetivos recreativos para tomar un carácter de desarrollo de competencias de aprendizaje–, a fines del año 2015, el Ministerio de Educación solicitó de manera formal la transferencia del modelo educativo de las aulas hospitalarias de Fundación Telefónica, así como la apertura para conocer tres aulas del proyecto.

Esto contribuyó a que en la Normativa Técnica de inicios del año escolar 2016, firmada por el entonces Ministro de Educación, Sr. Jaime Saavedra, se reconozca y valide la educación brindada al interior de las aulas hospitalarias. Todo niño hospitalizado que retornaba a sus escuelas de origen podría llevar un informe de la maestra hospitalaria indicando las actividades y competencias desarrolladas durante su tiempo de internamiento, de modo que se ponga en valor esa experiencia y conocimiento ganado.

Durante 2016, Fundación Telefónica continuó trabajando junto al Ministerio de Educación con entusiasmo. El Plan Nacional de Educación Hospitalaria 2017 ha comenzado a forjarse y la meta ahora está orientada en apoyar la construcción de esta política nacional, así como la transferencia de docentes y aulas ya instaladas. Y, sin duda, también en compartir la enorme experiencia y aprendizajes adquiridos en estos 16 años de vida del proyecto Aulas Hospitalarias.



Nuestra mente y corazón: el maestro

Conociendo cuál es el perfil del alumno que asiste a las aulas hospitalarias, se seleccionaron docentes que se encuentren en la capacidad de brindarles oportunidades de aprendizaje, soporte emocional, y que puedan acompañarlos en el proceso de recuperación de su enfermedad.

La mayoría del personal docente que trabaja en las aulas hospitalarias proviene de las modalidades de educación especial e inicial; y, sin duda, son personas que demuestran su sensibilidad para abordar a la vulnerabilidad infantil. Sin embargo, dentro del proyecto Aulas Hospitalarias se contempla, además, capacitación y formación permanente de vanguardia, multidisciplinaria y con objetivos de desarrollo personal.

Debemos destacar que detrás del docente hospitalario se encuentra un equipo profesional encargado de diseñar, crear, planificar y adaptar el proyecto a cada contexto y escenario en el cual se desenvuelve el maestro junto a los niños en los hospitales, lo cual enriquece la práctica pedagógica.

**fortaleza
emocional**
para afrontar alegrías y penas

empático
(sabe ponerse en el
lugar del otro)

**fomenta la
resiliencia**

**le gusta la
diversidad
y la valora**

**responsable
y buen
comunicador**

**solidario y
generoso**
para compartir

Perfil del docente hospitalario

¿Cuáles son los atributos principales de nuestros maestros y maestras?



innovador

trabaja
en equipo

sabe
escuchar



alegre

curioso, creativo
y explorador

sabe que el
aprendizaje
es integral

No se trata solo de aprender contenidos,
sino de formarse para la vida

empodera
a sus alumnos

Contexto de las aulas hospitalarias

Ya sea mediante aulas físicas o aulas móviles más de 51 mil niños y adolescentes internados han recibido un significativo soporte emocional y una educación de calidad adaptada a su realidad.

Aula física. Espacio acondicionado y decorado dentro de un hospital que cumple las necesidades de cualquier aula de clases regulares. Están dotadas de recursos didácticos y útiles escolares, del mismo modo que ocurre en las escuelas. Cuentan con pequeñas bibliotecas y equipos tecnológicos como computadoras, *tablets*, proyector multimedia y acceso a Internet inalámbrica.

Aula móvil. El aula móvil fue implementada bajo la premisa: «Llevar el aula al niño cuando el niño no pueda trasladarse al aula». Esta aula permite acercar el proyecto a diferentes habitaciones y beneficiar así a más pacientes, además de reducir la brecha digital e impactar en las prácticas pedagógicas en búsqueda de un aprendizaje efectivo. Este es un modelo que es replicable en las aulas hospitalarias y en las escuelas.





Regiones, hospitales, aulas

Fundación Telefónica, con su proyecto Aulas Hospitalarias, ha tenido un desarrollo sostenido en estos 16 años de operatividad (desde el año 2000), y en ese tiempo ha logrado integrarse en la sociedad sobre la cual ha buscado impactar de manera positiva, dándoles a los niños hospitalizados la oportunidad de hacer válido su derecho a la educación. De esta forma, el proyecto se ha desarrollado en diversas provincias del Perú, logrando consolidarse en las ciudades del Cusco, Arequipa e Iquitos, principalmente. En el aula del Cusco el proyecto ha adquirido un matiz primordial porque allí asisten niños y adolescentes con discapacidad física e intelectual, quienes aprenden gracias a la alta y baja tecnología adaptada especialmente, para que puedan manejar herramientas y equipos tecnológicos.

En el aula hospitalaria que funciona en la ciudad de Arequipa trabajan dos profesoras con amplia experiencia, quienes se encargan de la educación de menores con diagnósticos de traumatología, en la mayoría de los casos. En esta aula, se ha logrado que la participación de los padres de familia sea activa, creándose programas de emprendimiento para la familia en conjunto y sobre esa base se les ofrece una serie de capacitaciones.

Además, el aula de Arequipa cuenta con un *Smart School* de Samsung, una plataforma con herramientas tecnológicas (pizarra inteligente, *smartphones*, *tablets* y recursos

pedagógicos digitales) que potencian y ayudan a los docentes a desarrollar un entorno de aprendizaje interactivo.

En la ciudad de Iquitos, el proyecto se desarrolla en un hospital con un contexto marcado por la pobreza y la precariedad de recursos. Sin embargo, los niños pacientes encuentran en el aula hospitalaria un estímulo para seguir aprendiendo, así como una gran motivación con el uso de tecnología.

Niños + educación

En todos estos años se ha logrado que los niños, a través del juego y de una metodología adaptada a su realidad, perciban el aula como un espacio donde, además de encontrar un refugio, no dejen de aprender y puedan seguir siendo niños. A pesar de las dificultades propias del tratamiento que enfrentan en el hospital, el aula se ha convertido en un soporte para los padres, quienes muchas veces se sienten abrumados por las enfermedades de sus hijos. Desde el año 2000, cuando se pone en marcha el proyecto de Aulas Hospitalarias, se ha brindado educación a más de 51 mil niños peruanos de 11 hospitales de Arequipa, Cusco, Chiclayo, Huancayo, Iquitos, Trujillo y Lima. Durante este tiempo, el programa ha albergado a menores de diferentes edades (aula multigrado), zonas geográficas, idiomas, niveles educativos y también aquellos que presentan algún tipo de discapacidad sumada a una enfermedad.

En la actualidad, el programa cuenta con 14 aulas en 12 hospitales del país.

Aulas Hospitalarias en el Perú



LAMBAYEQUE

Clínica San Juan de Dios de Chiclayo
Año de creación del aula: 2004

Hospital Regional Docente Las Mercedes
Año de creación del aula: 2017

LA LIBERTAD

Hospital Belén de Trujillo
Año de creación del aula: 2015

LIMA

Hospital Nacional Cayetano Heredia
Año de creación del aula: 2002

Hospital María Auxiliadora
Año de creación del aula: 2002

Clínica San Juan de Dios
Año de creación del aula: 2000

Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas

- Servicio de Adolescentes
Año de creación del aula: 2000
- Neutropenia, Servicio de Pediatría
Año de creación del aula: 2000

Instituto Nacional de Salud del Niño

- Pabellón de Quemados
Año de creación del aula: 2004
- Servicio de Traumatología
Año de creación del aula: 2000

AREQUIPA

Clínica San Juan de Dios
Año de creación del aula: 2000

LORETO

Hospital Regional de Loreto
Año de creación del aula: 2003

JUNÍN

Hospital Regional Docente Materno Infantil El Carmen
Año de creación del aula: 2000

CUSCO

Clínica San Juan de Dios
Año de creación del aula: 2002



51 000
beneficiados a 2016



14 aulas
implementadas a 2017



7
provincias





Logros y aprendizajes



El mayor logro del proyecto Aulas Hospitalarias es haber llegado a formar parte de la vida y la educación de miles de niños y adolescentes. Actualmente, son 14 aulas hospitalarias en siete regiones del país y más de 51 mil niños y adolescentes a los que se les brindó la oportunidad de aprender y divertirse mientras recuperaban su salud.

Estos logros conciernen a la relevante y encomiable labor del equipo de planeamiento y diseño estratégico del proyecto Aulas Hospitalarias, así como a las 15 docentes comprometidas con los objetivos de este programa y a su capacidad de atender las situaciones particulares que cada niño requiere.

Gracias a una permanente capacitación a las docentes, se ha logrado formar una unidad de trabajo con herramientas y conocimientos para un desempeño eficiente en el ámbito educativo y emocional. En estos años, se ha impulsado la enseñanza y el desarrollo de habilidades ligadas al proceso de lectoescritura, comprensión lectora, cálculo, expresión artística, compromiso social y medioambiental, y competencias emocionales y digitales.

Actualmente, en el Perú se están dando los primeros pasos hacia la especialización en educación hospitalaria. Se han determinado

A pesar de la situación de enfermedad, un niño sigue aprendiendo en las aulas hospitalarias y se olvida un poco de las circunstancias que tienen que afrontar.



La sonrisa de un niño que aprende

El proyecto Aulas Hospitalarias de Fundación Telefónica ha dado los primeros pasos para impulsar la pedagogía hospitalaria en el Perú como un derecho para los menores internados.

ciertas cualidades que se buscan entre bachilleres y licenciados de las carreras de educación inicial, primaria, secundaria y especial. Para que los docentes puedan participar de este proyecto, los seleccionados son capacitados en aspectos pedagógicos, pero sobre todo en el aspecto de desarrollo personal, que les permita contar con las herramientas para promover la resiliencia en sus aulas y acompañar, acoger y propiciar un entorno armonioso para el aprendizaje.

Los objetivos logrados con el proyecto Aulas Hospitalarias parten de un principio universal: todos los niños tienen derecho a

la educación, más allá de las circunstancias en las que se encuentran.

El proyecto Aulas Hospitalarias les permite aprender según su edad, seguir conectados con sus familiares y amigos de sus escuelas de origen gracias a la tecnología. El impacto a nivel emocional es muy alto, ya que los niños se sienten valorados y ven respetados sus derechos. Entienden que a través del juego y la ternura pueden seguir aprendiendo.

El proyecto ha logrado calar en sus diferentes actores y ahora cuenta incluso con ex alumnos que trabajan como asistentes de aula. Para esos niños (y sus padres), la educación en las aulas hospitalarias ha sido un factor clave para sus vidas.

Fundación Telefónica espera, en un futuro próximo, llegar a más niños, implementar más aulas en hospitales de otras regiones del Perú y replicar el conocimiento adquirido a más maestros que estén en capacidad de mejorar la atención educativa y emocional de un mayor número de niños. El derecho a la educación debe ser para todos, por lo que las aulas hospitalarias buscan contribuir en la reducción de la brecha educacional que existe entre los niños hospitalizados y los que pueden acceder a una educación regular. Además, se han implementado programas que se adecúan a su realidad y necesidades,

para que puedan superar así las barreras que enfrentan en varios aspectos, sobre todo las asociadas a la situación de salud que presentan.

Con los años, el proyecto se ha transformado y convertido en un modelo flexible, generador de conocimiento y con espacio para la creación. Este modelo ha ejecutado y ensayado propuestas educativas con capacidad de ser transferidas a otros entornos educativos vulnerables, en los que la adquisición de competencias y la adopción de metodologías lúdicas, enmarcadas en el afecto, puedan lograr generar

impactos positivos a nivel educativo e individual, y de toda la sociedad. Todo este potencial ha permitido que, en muy corto plazo, la metodología sea transferida al Ministerio de Educación, quien iniciará un plan piloto nacional sobre educación hospitalaria en el año 2017.

Creemos que la suma de esfuerzos entre Estado, empresa privada y organizaciones sociales es vital para conseguir mayores logros. Se están empezando a construir nuevos caminos para que, pronto, más niños y adolescentes en hospitales sigan educándose, sonriendo, aprendiendo.



El proyecto apuesta para que, en un futuro próximo, entidades académicas ofrezcan carreras especializadas en pedagogía hospitalaria.



Las vivencias de los niños hospitalizados

Después de cinco años de promover el “Concurso de Arte” sobre los derechos de niños hospitalizados, Lillian Moore, Gerente de Proyectos Sociales y Educativos de Fundación Telefónica, propuso utilizar los dibujos realizados por los niños para elaborar algo más que una exposición.

Así se inició el estudio acerca de las vivencias de los niños hospitalizados desde sus dibujos y testimonios, que fue realizada por la psicóloga e investigadora Giselle Silva.

Este estudio cualitativo con enfoque de resiliencia presenta los resultados del análisis de 330 dibujos, entrevistas, observación y juegos de representación, haciendo énfasis en el impacto emocional que genera un espacio de aprendizaje y juego en los niños hospitalizados.

Esta investigación reveló la necesidad de capacitar en competencias emocionales a los docentes de las aulas hospitalarias para poder hacer frente



a estas situaciones.

Es así que se diseñó un programa de educación emocional para el cuerpo docente y se realizaron talleres para doctores, enfermeras y personal técnico. Estos aspectos fueron complementando y fortaleciendo las acciones educativas del proyecto.

Para Fundación Telefónica

Un día en el aula representa la oportunidad para que miles de niños y jóvenes hospitalizados continúen su aprendizaje y se reincorporen lo más pronto al sistema educativo.

Aulas Fundación Telefónica en Hospitales es un proyecto educativo que promueve la educación de niños y adolescentes que por su situación de salud requieren asistir a un hospital durante periodos variables de tiempo, teniendo que interrumpir su educación. Este proyecto brinda oportunidades de aprendizaje y reincorporación al sistema educativo a niños y jóvenes hospitalizados, así como la transferencia de conocimientos a otros entornos educativos vulnerables.

El modelo educativo promueve el desarrollo de Competencias del siglo XXI alineadas a las Rutas de Aprendizaje del Ministerio de Educación, a través de una metodología de aprendizaje basado en proyectos. Está a cargo de docentes provenientes de las carreras de inicial, primaria y educación especial.

Objetivos

- Contribuir con la educación de niños y adolescentes hospitalizados, así como a su reinserción escolar con proyectos innovadores.
- Identificar otros espacios educativos vulnerables donde sea posible replicar el proyecto: albergues urbanos y rurales.
- Empoderar a los docentes del proyecto con una propuesta de desarrollo profesional y personal a través de la asesoría educativa.

Estructura

- El proyecto es gestionado desde el Instituto de Estudios Peruanos.
- Su ejecución está a cargo de docentes que trabajan en aulas físicas y/o móviles.
- Las aulas brindan atención de lunes a viernes, de 3:00 p.m. a 6:45 p.m.
- El proyecto se desarrolla en convenio con diversos hospitales del país.

Para los chicos

es la posibilidad de jugar, aprender
y expresarse libremente.



espero que
abran el aula
con ansias

Me gusta pintar, dibujar
con plumones y hacer
figuras con plastilina.
También me gusta tocar
el piano en mi aula."

Víctor

Paciente y alumno del aula (8 años)

Clínica San Juan de Dios, Cusco.

Diagnóstico: parálisis cerebral

me
encantan
las tablets

donde puedo ver programas
de animales y entretenerme
con muchos juegos.



me río
y tengo
amigos



me dan
cariño



Mi hijo se muestra contento, tranquilo y relajado para recibir su tratamiento luego de las clases que recibe en el aula. Emocionalmente lo ha ayudado un montón. También a mí en la relación con mi hijo porque ahora hacemos las tareas juntos y también compartimos experiencias con los otros niños y padres”.

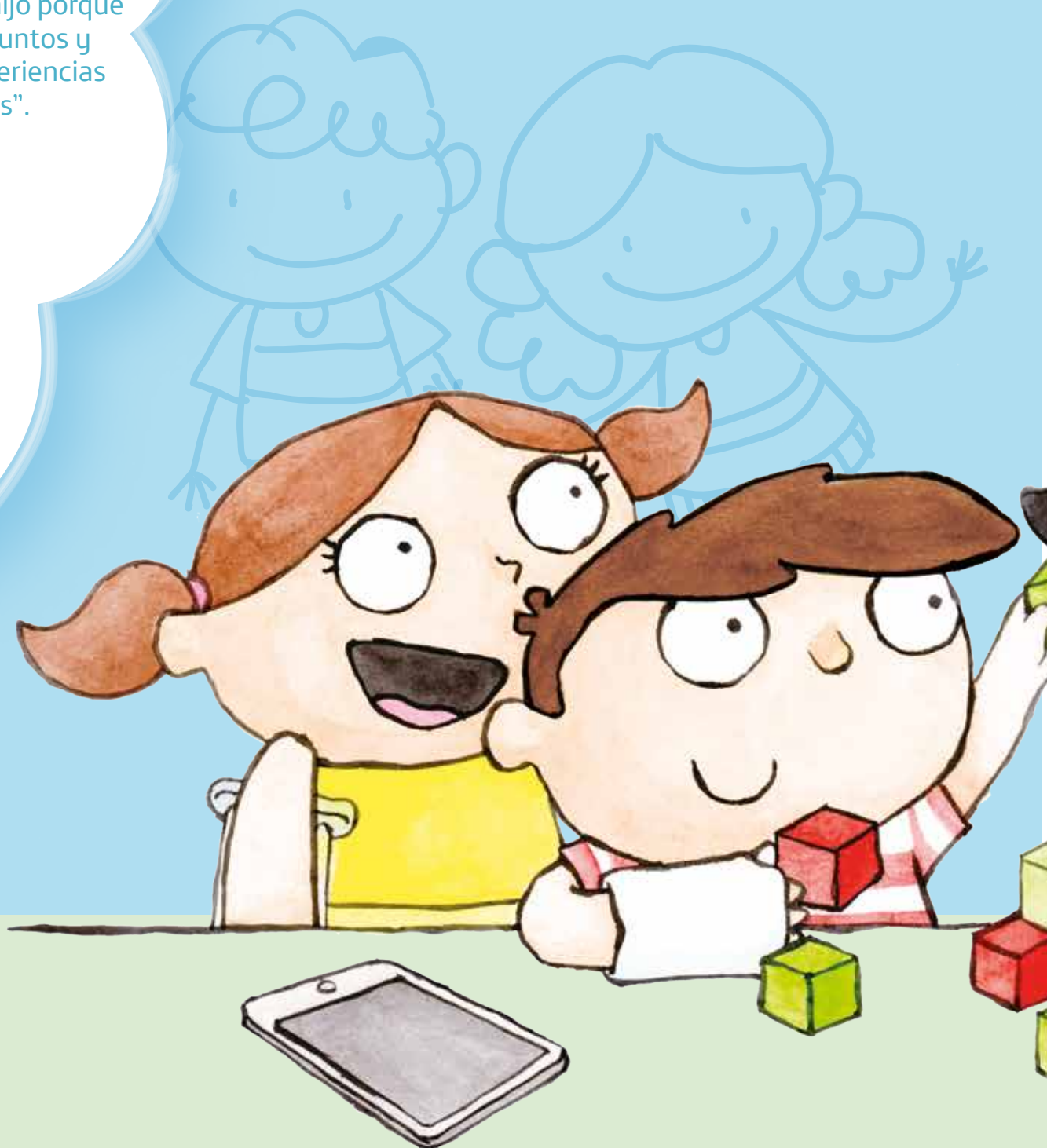
Bertha Larico
Mamá de Gabriel, de 8 años
Clínica San Juan de Dios, Arequipa

SOY
importante



Un día en el aula hospitalaria

de Fundación Telefónica





Los días viernes revisamos las historias médicas de los niños porque necesitamos saber sobre sus enfermedades para, de acuerdo a ello, programar que las actividades de la semana sean acordes a su situación. Lo que tratamos de evitar es que tengan más frustraciones”.

Antuanet Velarde Frías
Docente de aula hospitalaria desde hace 16 años
Clínica San Juan de Dios, Arequipa



Para los profesores

es lograr que los niños refuercen su autoestima, sean felices y brindarles apoyo en lo que necesiten para que sigan adelante con sus vidas.



Aplicamos un modelo educativo único

- Currícula propia (Competencias del siglo XXI y Rutas de Aprendizaje del MINEDU).
- Metodología de aprendizaje basada en proyectos.
- Instrumentos pedagógicos:
 - Sesiones de clase y evaluación permanente.
 - Horarios de actividades y atención.
 - Competencias/objetivos a trabajar en las aulas: competencias cognitivas, socioemocionales y digitales, habilidades básicas de aprestamiento (inicial), lectoescritura, cálculo y expresión artística.
- Herramientas de gestión: reglamento docente, carpeta pedagógica, protocolo de inicio de actividades en hospital, uso de mandil.

66

En la aulas hospitalarias trabajamos en el campo de la imaginación y la creatividad para desarrollar fortalezas personales, de comunicación, sociales, emocionales y culturales en los niños”.

Leyla Carrasco

Docente aula hospitalaria
Clínica San Juan de Dios - Chiclayo (2015-2016)



Tomamos en cuenta sólidos lineamientos pedagógicos

- La pedagogía hospitalaria.
- Educación de calidad con equidad.
- Pedagogía de la Ternura.
- Neuroeducación.



Conocemos bien a nuestros alumnos

- Niños y jóvenes hospitalizados y/o de atención ambulatoria desde los 3 hasta los 21 años de edad, en 14 aulas en 12 hospitales a nivel nacional (con autorización médica).
- Diferentes zonas geográficas, comunidades y caseríos.
- Diferentes grados de escolaridad con/sin discapacidad.



Aprovechamos la tecnología a favor de los aprendizajes

- Intranet: asistencia docente, indicadores mensuales de niños atendidos, solicitud de materiales.
- Equipamiento: funcionamiento y mantenimiento de equipos y tecnología, conectividad, inventario, ambientación y utilización de aula física y/o aula móvil.



Aula
Fundación Telefónica
en hospitales



Historias entre Lápices de color y tablets

Detrás de cada clase en las aulas hospitalarias, docentes y niños han aprendido y compartido muchas anécdotas. Aquí les presentamos cinco miradas diferentes de la importancia de este proyecto en la vida de cada una de esas personas.





Patricia Zapata es docente desde el año 2004 en una de las dos aulas que se han implementado en el Instituto de Salud del Niño, en Lima. Ella actualmente trabaja en el pabellón de traumatología, pero hasta 2009 estuvo colaborando en el aula que se habilitó en el pabellón de niños quemados.

«Me inicié como docente de educación especial –cuenta Patricia–. Algo que te impacta en un primer momento al trabajar en las aulas hospitalarias es tratar con niños que están enyesados, con clavos en las extremidades o que no pueden caminar. Definitivamente, te marca emocionalmente. Es difícil convivir con la realidad que ellos tienen que enfrentar. Por eso, valoramos la capacitación en soporte emocional para poder canalizar de otra manera nuestros sentimientos. Así, tuvimos que aprender a manejar nuestras emociones y a manifestar nuestras experiencias con los demás».

«Con el tiempo, el manejo de las clases ha ido madurando y ahora se trabaja por proyectos, pudiendo seguir las Rutas de Aprendizaje trazadas por el Ministerio de Educación. El hecho de trabajar por proyectos nos da la oportunidad de realizar una labor completa e integral, porque abarcamos diversas áreas como matemática, comunicación, además de promover la autonomía de los menores. Hemos podido atender a los niños no sólo en la parte lúdica, sino también en la pedagógica.

En nuestras aulas, los niños reciben clases que les permiten influir en su vida diaria. En muchos casos, los niños ingresan tímidos, reacios a trabajar; pero luego comienzan a socializar con sus compañeros y se sienten mejor. Incluso, en algunos casos, reciben sus tratamientos –como inyecciones, cambio de vías o medicinas– mientras están en clases», finaliza Patricia.

Janette Valenzuela, es docente del aula hospitalaria en la Clínica San Juan de Dios, en Arequipa. Cuenta que los niños que ingresan por primera vez al aula muestran miedo porque creen que en ese espacio se va a continuar con el tratamiento que requiere su enfermedad. Este tipo de situaciones generan una serie de dificultades que el personal docente debe manejar con delicadeza y particularizando cada caso. Se debe integrar gradualmente al niño en el aula, enseñarle que también puede haber un espacio para el juego, para el aprendizaje, para socializar con otros.



«Este trabajo es gratificante porque siento el agradecimiento de los niños a través de su cariño y atención. Sería lindo que nos recuerden como personas alegres y espontáneas que hicimos todo lo que estaba en nuestras manos para mejorar en algo su vida en un momento tan difícil», finaliza Janette.

Luisa Chipa es una joven a la que le encanta hacer peinados y conocer las canciones de moda. Tiene veinte años de edad, vive en Arequipa, es quechuahablante y padece de osteomielitis. Desde los 5 años lleva un tratamiento que le produce dificultades para caminar. Es por esa razón que ha



tenido que pasar largos periodos en el hospital. Luisa aprendió castellano en el aula hospitalaria, y ahí también aprendió a leer y a escribir. Ella ha pasado tres veces por el quirófano. Es una alumna permanente de las aulas hospitalarias.

«El aula hospitalaria es un lugar donde los pacientes podemos entretenernos, dejar de lado las preocupaciones y frustraciones propias de nuestra enfermedad. Nos permite enfocarnos en nosotros mismos», comenta Luisa.

Ella, en todos estos años, ha podido aprender un montón y conocer a mucha gente, tanto pacientes como personal docente, con quienes ha compartido gran parte de su vida. «Las profesoras me ayudaron a no perder mis estudios. Ellas me inscribieron en un colegio en tercero de secundaria. La formación que recibí en el aula hospitalaria permitió que culminara esa etapa. Las profesoras me compraban los libros y me ayudaban en mis tareas, exposiciones, investigaciones y la preparación para los exámenes». Gracias al apoyo del personal docente con que cuentan las aulas hospitalarias, Luisa pudo culminar el colegio y terminar con éxito el

tercero, cuarto y quinto de secundaria a pesar de las limitaciones que conlleva su enfermedad.

Actualmente, Luisa se está preparando en una academia para postular a la universidad. «Yo he tenido el privilegio de que en la Clínica San Juan de Dios de Arequipa haya un aula hospitalaria. Los niños que no cuentan con ese beneficio tienen que perder el año escolar. Estar en el aula ha ayudado a mi desarrollo, a mi autoestima, a saber enfrentar dificultades y no rendirme ante ellas», indica.

Helmer del Pozo fue hospitalizado cuando tenía nueve años. Estuvo un mes en el hospital. Durante ese tiempo, se dio cuenta de que no era fácil la estadía. Helmer ahora es profesor y fue parte del cuerpo docente del aula hospitalaria instalada en la Clínica San Juan de Dios del Cusco.

Señala que cuando los niños salen del espacio de sus camas, de las terapias, de ver a los doctores, de la rutina del día a día para ir al aula a recibir clases, ingresan a un ambiente donde se sienten acogidos y se pueden relajar.

Helmer recuerda: «Al inicio, el aula tenía tres computadoras y tres sillas muy similares a las que hay en cualquier oficina. Dentro de mí decía, ¿qué voy a hacer con esto si tengo niños con



discapacidades motoras y parálisis cerebral? Sin embargo, Fundación Telefónica atendió mis inquietudes y entendió que era necesario hacer ajustes para poder llevar a cabo las clases de manera eficiente. Por ello, se realizó un diseño especial de sillas y se adquirieron teclados inteligentes para los niños. Más allá de los contratiempos, lo importante fue que se contó con el apoyo para poder cubrir las necesidades que se iban presentando».

«El hecho de que los niños que están en un hospital puedan seguir educándose es realmente maravilloso: un espacio donde puedan recibir educación mientras se van recuperando. En el ámbito cognitivo, académico, emocional y de autoestima se ven los avances día tras día. Cuando los niños vuelven a sus casas, muchas veces en zonas rurales, y tienen accesos a una *tablet* o a una computadora, se puede ver cómo son líderes gracias al conocimiento adquirido en el aula», comenta Helmer.

«Una de las cosas más grandes que he aprendido acá es darme cuenta de que no existe nada imposible. Que todo se puede lograr. Eso les digo a los padres y madres del colegio donde ahora laboro, en el que estudian solo niños con discapacidad. Les comento sobre la experiencia en las aulas y esas historias los motivan a hacer muchas cosas más por sus hijos».

Silvia Yancapallo Valencia ha sido docente del aula hospitalaria de la Clínica San Juan de Dios en Cusco. «En el tiempo que estuve enseñando en el aula hospitalaria –comenta Silvia– recibimos capacitaciones por parte de especialistas en diversos temas, con la finalidad de mejorar nuestro trabajo ante una situación de enseñanza tan particular y a la vez difícil. Esta educación es netamente especializada y tiene mucha relación con las Rutas de Aprendizaje.

Se trabaja sobre la base de proyectos y los niños aprenden de la mejor manera: desde lo más simple hasta lo más complejo. En las aulas hospitalarias es necesario tener en cuenta los ritmos y estilos de aprendizaje de cada alumno. Además, para los niños hospitalizados, este proyecto representa un derecho educativo que se adapta a sus necesidades. Ojalá hubieran más iniciativas como esta por parte del sector privado. En el Perú, la educación hospitalaria debería ser una política de Estado».



Los docentes se caracterizan sobre todo por su pasión y vocación. Su objetivo es brindarles todo el apoyo a los niños para su aprendizaje y recuperación.

Concurso de Arte en Aulas Hospitalarias

Desde 2012, en las aulas hospitalarias se realiza un concurso de arte (dibujo, fotografía, narrativa y maqueta) con el objetivo de brindar a los niños y adolescentes internados la oportunidad de que expresen sus vivencias de manera positiva con originalidad y creatividad; y, a la vez, crear una vitrina para mostrar sus destrezas y habilidades artísticas.

Asimismo, se promueve el uso de tecnología para la elaboración, registro y presentación de sus trabajos, valorando las capacidades y diferentes formas de expresión artística.



Categoría Maqueta

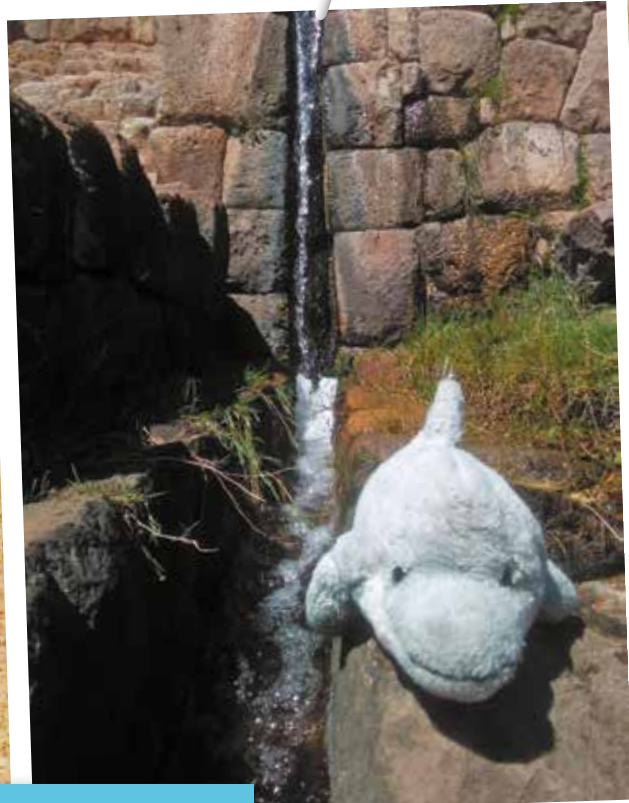


Categoría Maqueta



Categoría Dibujo





Categoría Fotografía



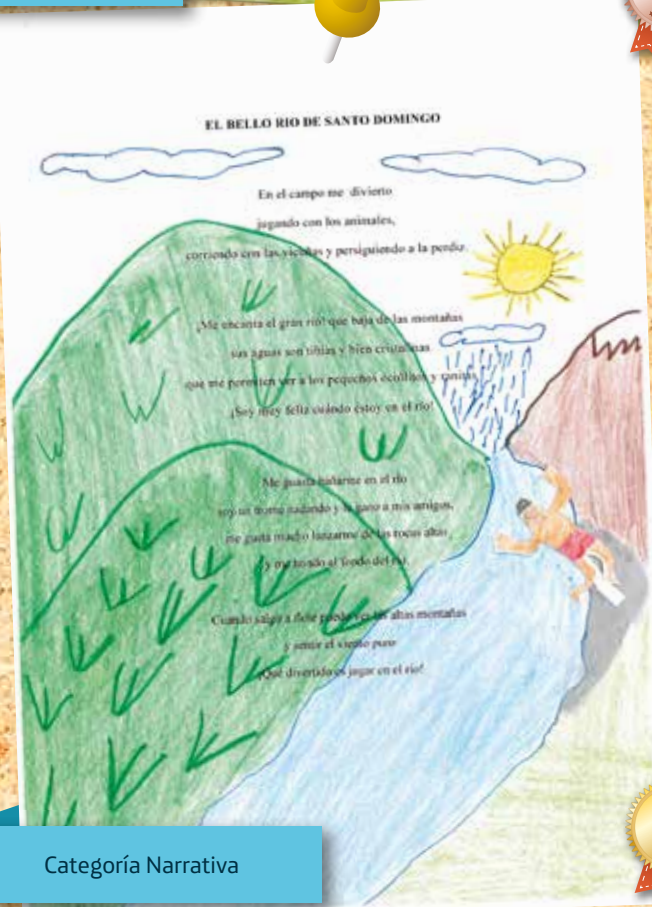
Categoría Dibujo



Categoría Dibujo



Categoría Dibujo



Categoría Narrativa



El cielo es el límite



Las aulas hospitalarias se han enfrentado a una serie de cambios, lo que las ha obligado a adaptarse con la finalidad de volverse más accesibles. En algunas aulas asisten niños con discapacidad. Muchos de ellos presentan diagnósticos de parálisis cerebral, Síndrome de Down, autismo y discapacidades motoras permanentes que afectan su movilidad.

Este panorama y las características de estos pacientes, supusieron un reto para el proyecto, ya que se necesitaba

replantear tanto el mobiliario como el material y los dispositivos de las computadoras. Estos no estaban pensados ni diseñados para niños con dificultades para moverse, para tomar objetos con sus manos, o para utilizar *software* que implicaran gran capacidad de atención y memoria.

Ante esta realidad, se asumió el reto de acondicionar el espacio de las aulas para convertirlas en aulas inclusivas, integradoras, en la que se les brinde a

los niños las condiciones adecuadas para un aprendizaje de calidad, acorde a sus habilidades diferenciadas. Se cambió el mobiliario por uno que pueda dar más facilidad y comodidad a los pacientes. Además, se hicieron modificaciones en los teclados y *mouses* a fin de que tuvieran el tamaño necesario que les permitiera realizar ángulos de rotación más amplios y les facilitara el movimiento con el dispositivo.

Gracias al equipo docente, a su iniciativa y a la capacitación que se les dio, en el año 2004 se realizaron cambios importantes sobre los recursos para volverlos más accesibles y adaptables. Pero aún faltaba el puente que permitiera a aquellos niños con dificultades de maniobrabilidad o que carecían de extremidades superiores el poder utilizar estas herramientas. Es así que se comienzan a elaborar los primeros ortésicos, diseños de tecnología adaptada que funcionan como extensiones de los miembros superiores.

A la par con la implementación de todas estas mejoras, se planteó el desarrollo de habilidades relacionadas a competencias académicas (cálculo, razonamiento, orientación espacial, entre otras), así como a aquellas de expresión y comunicación.

Para Helmer del Pozo, exdocente de una de las aulas hospitalarias, el camino no ha sido fácil, pero ha significado un privilegio haber participado de estos cambios, además de constituirse en una buena oportunidad para plasmar sus conocimientos en soluciones que impacten directamente en mejorar el sistema de aprendizaje: «No existe ningún niño que por algún impedimento no haya logrado obtener beneficios al ingresar al aula», dice Helmer.

Para los alumnos todas estas mejoras han significado una experiencia novedosa y diferente. Despiertan su curiosidad y les permite desarrollar habilidades cognitivas y actitudes como la tolerancia a la frustración, perseverancia, respeto, entre otras; además de levantar su autoestima. Ahora ellos pueden ver los resultados de sus acciones en la pantalla

Las docentes apuestan por reforzar el talento y habilidades de cada niño, empoderándolos y siendo sus mentores para que desarrollen su potencial.



El modelo educativo que utiliza el proyecto recoge los saberes y experiencias de los menores, y ello enriquece el aprendizaje.

de una computadora, y eso los llena de satisfacción y les muestra un mundo nuevo, un universo para aprender.

Andrés Quispe Condori es un ejemplo de los beneficios que reciben los alumnos en las aulas hospitalarias. Él perdió una serie de funciones motoras a los diez años. Dejó de caminar y fue hospitalizado en la Clínica San Juan de Dios del Cusco. Cuando tenía 11 años de edad sus padres fallecieron, por lo que se quedó a vivir en la clínica. Desde entonces formó parte de los alumnos

del aula. Andrés hablaba únicamente quechua. Con ayuda de Helmer del Pozo, quien dominaba esta lengua, pudo comunicarse y aprender castellano. Los profesores evaluaron sus aprendizajes básicos y observaron que tenía un nivel académico de primer grado, ya que no sabía leer ni escribir. Poco a poco, dentro del aula, fue desarrollando sus habilidades lectoras, de escritura, comprensión y memoria, así como de razonamiento. También, aprendió a comunicarse y adquirió habilidades sociales.



El poder de la lectura y las historias han sido un recurso esencial en el aprendizaje y enseñanza de las aulas hospitalarias.



Las adaptaciones en el aula incluyen alta y baja tecnología.

Los profesores diseñaron para él un programa inclusivo, de desarrollo de autoestima y de habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Este programa fue creado considerando su lengua materna y sus características personales, así como sus vivencias.

Han pasado más de 10 años desde que Andrés llegó al aula hospitalaria del Cusco. Hace un tiempo dejó la clínica y se fue a vivir por su cuenta. Ahora él se desempeña como profesor asistente. Dibuja, pinta y ha ganado concursos de arte. Además, se presenta en conferencias y talleres como

parte del equipo docente de Aulas Hospitalarias docente del proyecto.

Andrés es un ejemplo para los niños que ingresan a las aulas hospitalarias, para los padres de familia, para la comunidad médica y para el equipo docente. Su experiencia inspiradora deja una lección de vida y demuestra que la posibilidad de mejorar está en todos, sobre todo en aquellos que se lo proponen y que con su tenacidad y resiliencia no se rinden ante la adversidad y las dificultades. En este camino su esfuerzo ha dado frutos, pero también, a los mejores maestros.

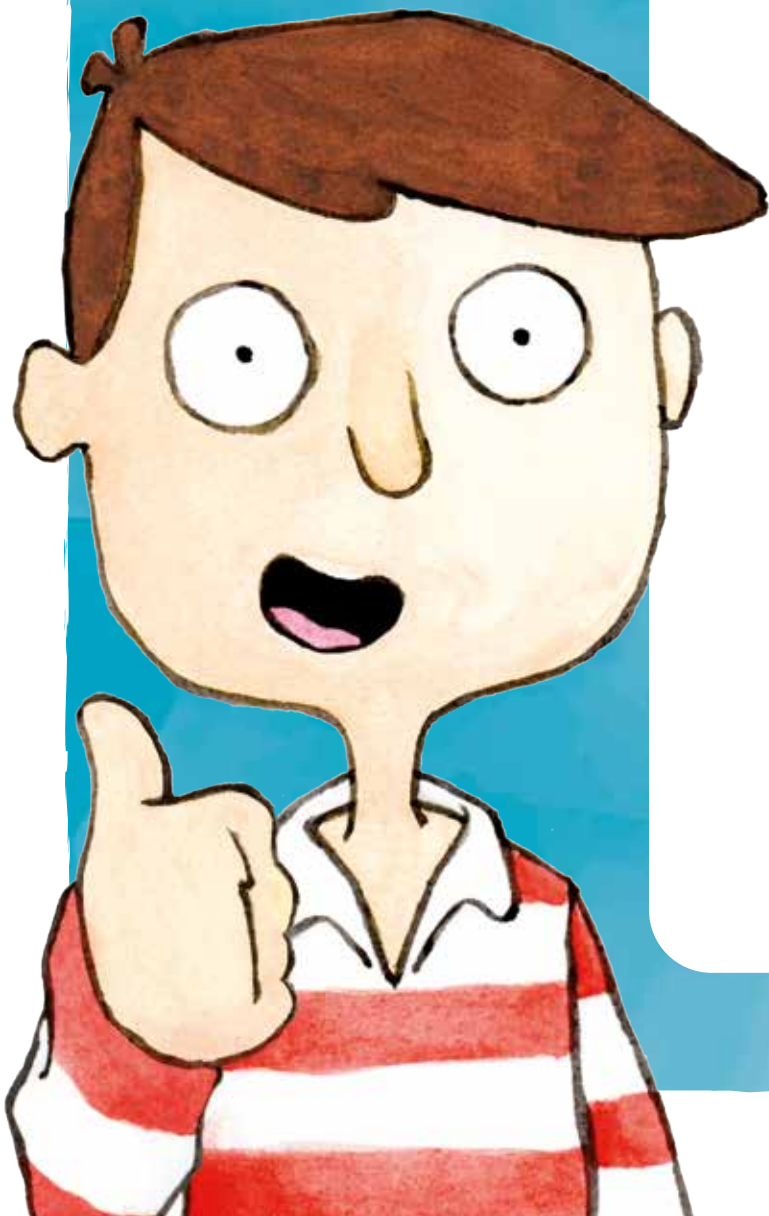
Seguir aprendiendo, seguir soñando

Mi historia es la de uno de los miles de niños que vivieron la experiencia de estar en un aula hospitalaria durante un largo periodo de internamiento, producto de una dolorosa enfermedad.

En esta situación, compleja de enfrentar a corta edad, es donde las aulas hospitalarias adquieren mayor valor pues constituyen un ambiente de socialización afectiva y de soporte emocional asociado con el juego, la educación y la interacción, que disminuye el grado de aislamiento y retroceso educativo que enfrentamos quienes de niños hemos estado hospitalizados.

Además de la fortaleza y motivación que nos brindaron en las aulas hospitalarias, nos fuimos con aprendizajes que iban más allá de las matemáticas, geografía, comunicación o naturaleza. Aprendimos a convivir, a luchar por recuperar nuestra salud, a ser solidarios, a ser mejores niños a pesar del escenario que nos había tocado compartir. En ese sentido, el agradecimiento a mis enfermeras, a mis doctores, y sobre todo a mi profesora del aula es total.

Este es el final del libro y el inicio de una nueva historia para los niños en los hospitales. Siempre he escuchado que todos llevamos un niño dentro. Hoy estoy seguro de que un fragmento de ese niño interior es un niño aprendiendo en un hospital.



Glosario de términos

Alta tecnología adaptada

Equipo tecnológico, generalmente de mayor costo y complejidad para mejorar o brindar habilidades funcionales a personas con discapacidad.

Baja tecnología adaptada

Adaptaciones o creaciones a bajo costo, sencillas, que son fáciles de fabricar o comprar.

Espacio lúdico

Lugar donde se promueve el juego.

Modelo educativo funcional

Modelo de educación que es útil y adecuado a la realidad de cada niño.

Pedagogía hospitalaria

Tiene como objetivo que el niño o joven hospitalizado continúe con su aprendizaje y desarrollo integral.

Resiliencia

Capacidad humana de sobreponerse a situaciones adversas, adaptarse y superar las crisis, pudiendo salir fortalecidos de ellas.

Rutas de Aprendizaje

Herramienta implementada por el Ministerio de Educación del Perú que establece pautas y orientaciones pedagógicas, así como sugerencias didácticas para que todos los docentes puedan ponerlas en práctica en aras de mejorar la planificación educativa y la enseñanza a favor de los estudiantes del país.

Tecnología adaptada

Servicios, productos o equipos que han sido modificados para incrementar o mejorar las habilidades funcionales de una persona con discapacidad.

Bibliografía

CAMPOS, Anna Lucía

2014 *Reflexiones sobre Neuroeducación*. Material de enseñanza. Lima: Cerebrum, Diplomado en Neuroeducación.

CUSSIÁNOVICH, Alejandro

2010 *Aprender la Condición Humana. Ensayo sobre pedagogía de la ternura*. Segunda edición. Lima: Instituto de Formación de Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe.

FUNDACIÓN TELEFÓNICA

Archivos del proyecto Aulas Fundación Telefónica en Hospitales.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ

2015 *Rutas de Aprendizaje 2015*. Lima: Ministerio de Educación del Perú.

2016 *Diseño Curricular Nacional*. Lima: Ministerio de Educación del Perú.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS

2010 *Habilidades y Competencias del siglo XXI para los nuevos aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE*. Instituto de Tecnologías Educativas.

SILVA PANEZ, Giselle

2012 *Las vivencias de los niños hospitalizados desde sus dibujos y testimonios*. Un estudio cualitativo con enfoque de resiliencia y en los derechos del niño hospitalizado. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Agradecimientos

Instituto de Estudios Peruanos (IEP)

Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

Universidad de Lima

Red Latinoamericana y del Caribe (REDLACEH)

Consejo Nacional de Educación

Samsung

Rímac Seguros

Instituto Nacional de Salud del Niño

Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas

Hospital María Auxiliadora

Hospital Nacional Cayetano Heredia

Hospital Belén de Trujillo

Hospital Regional Docente Materno Infantil
El Carmen (Junín)

Hospital Regional de Loreto

Hospital Regional Docente Las Mercedes

Clínica San Juan de Dios de Lima

Clínica San Juan de Dios de Arequipa

Clínica San Juan de Dios de Cusco

Clínica San Juan de Dios de Chiclayo

Nuestro agradecimiento especial a las profesoras y profesores de nuestras aulas hospitalarias, a los jefes de proyecto que han sido incansables impulsores de esta iniciativa, al personal administrativo y de apoyo logístico que acompaña el proyecto desde sus inicios. Asimismo, a los médicos, enfermeras y profesionales técnicos, que con su trabajo comprometido y responsable logran que miles de niños y adolescentes se recuperen día a día y vuelvan a casa.





Esta pieza ha sido impresa en CYCLUS PRINT, papel fabricado con 100% fibras recicladas certificadas, provenientes de bosques correctamente gestionados, libres de cloro y blanqueadores ópticos, certificadas por NAPM (National Association of Paper Merchants).

Elaborado además con Bio Energía (energía no contaminante) y certificado por Ecoflower y Blue Angel que identifican productos hechos bajo el manejo medioambientalmente apropiado, con responsabilidad social y económicamente viable de los recursos.

Los beneficios por el uso de papel 100% fibra reciclada se refleja en un menor impacto al ecosistema.

Al usar CyclusPrint en vez de hacerlo con papel no reciclado, se redujo el impacto medioambiental en :



1,129

kg. de basura



226

kg. de CO2 de gases de efecto invernadero



2,266

km. de viaje en un auto europeo estándar



35,481

lt. de agua no consumida



3,153

kWh de energía no consumida



1,834

kg. de madera (fibra de árboles) no usada

Fuente : El cálculo de la huella de Carbono, es realizado por la Compañía Labelia Conseil, en base a la metodología Bilan Carbone®. Los calculos estan basados en la comparativa entre el papel elegido producido a partir de fibras recicladas y el papel fibra virgen, y por otra parte en los datos europeos BREF disponibles (papel a partir de fibra virgen). Los resultados se obtienen según datos actualizados y estan sujetos a modificaciones.



OTRAS CERTIFICACIONES :

Licence 544.021	Nordic Swan
ISO 9001	Quality management
EMAS, ISO 14001	EU environmental management/certification scheme
DIN 673	Archive properties, LDK class 24-85 (> 200/g years)
EN 71-3	Safety of toys, migration of certain elements



www.fundaciontelefonica.com.pe

Telefónica

FUNDACIÓN